**EDITORIAL**

**Espacios verdes urbanos para mejorar al bienestar humano**

**A** inicios del siglo XXI se desarrolló la iniciativa de Evaluación de Ecosistemas del Milenio, la cual se basó en el concepto de que el bienestar humano depende de los servicios de los ecosistemas y estos a su vez de la biodiversidad. Costa Rica ha sido reconocida a nivel mundial por los esfuerzos que ha realizado para la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad, entre los que destacan el dedicar el 25.22 % de la superficie terrestre a áreas silvestres protegidas y que la cobertura forestal sea más del 59 %, luego de tener una de las tasas de deforestación más altas de Latinoamérica. Sin embargo, enfrentamos nuevos retos, al igual que la tendencia mundial, la población se concentra en los centros urbanos, siendo nuestro caso particular, la Gran Área Metropolitana (GAM). Esta concentración de población genera cambios en los tejidos sociales, así como mayores demandas de servicios ecosistémicos.

Los espacios verdes en las ciudades permiten tener una mejor calidad de vida y un mayor bienestar humano, por medio del deporte, la cultura y la recreación, junto con el fortalecimiento de las relaciones humanas y el tejido social en general; para lograr el desarrollo de estos espacios verdes es necesario contar con elementos como apoyo y acción política, conocimiento técnico, recursos financieros, normativa adecuada y —en especial— la participación ciudadana, tanto en los procesos de generación de conocimiento como de gestión y seguimiento, como elementos fundamentales para la apropiación y sostenibilidad de estas áreas.

El proyecto Transición hacia una Economía Verde Urbana (TEVU), financiado por el Global Environment Facility (GEF), ejecutado por el MINAE e implementado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), por medio de la Organización para Estudios Tropicales (OET), busca consolidar, restaurar y conservar los espacios verdes, públicos y privados, los corredores biológicos interurbanos (CBI) y la movilidad sostenible, para el suministro de servicios ecosistémicos.

Componentes tales como: biodiversidad, selección de especies, árboles urbanos, imágenes satelitales, monitoreo participativo, recuperación o restauración, cambio climático, legislación, gobernanza, planificación, sinergias más allá de los límites administrativos, economía circular, gestión de residuos, bioplásticos, consumo responsable, descarbonización, ordenamiento y gestión territorial, seguridad ciudadana, género, diversidad, cooperación internacional, renovación, regeneración, revitalización, infraestructura, voluntad técnico-política, capacidad técnica, recursos financieros, participación ciudadana, involucramiento institucional, parques naturales urbanos, espacios verdes de calidad, trama verde, corredores biológicos interurbanos, conectividad, ciencia ciudadana, paisajes productivos, polinización, sensibilización, voluntariado, salud física y mental, experiencias significativas, inspiración, sostenibilidad, entre otros, se conjugan para promover la transición hacia una economía verde urbana, que parte de una acción local con pensamiento global para fortalecer una mejor calidad de vida y un mayor bienestar humano en la ciudades.

Desde la Revista Ambientico nos sentimos muy complacidos de traerles este nuevo número, producto de la colaboración con el PNUD y aportando desde la Universidad Nacional a la divulgación de información ambiental, función clave para la conservación y uso sostenible de nuestros recursos naturales.